

Interdependencia de memoria semántica y episódica

Recibido: 13/05/2015

Aprobado:17/07/2015

En el abordaje de las teorías acerca de la memoria es difícil llegar a un acuerdo por la complejidad de tal concepto. De esta manera, una de las percepciones más globales y aceptadas por las comunidades científicas es la categorización de memoria declarativa y no declarativa propuesta por Squire en 1992. En esta se hace la distinción entre memoria semántica y episódica pertenecientes a las propiedades declarativas de cada sujeto (Carboni, 2007).

Así bien, la memoria semántica según Carboni (2007) es la memoria que utilizamos para guardar conceptos y su significado. Un ejemplo de esto sería un pequeño diccionario dentro de nuestro cerebro

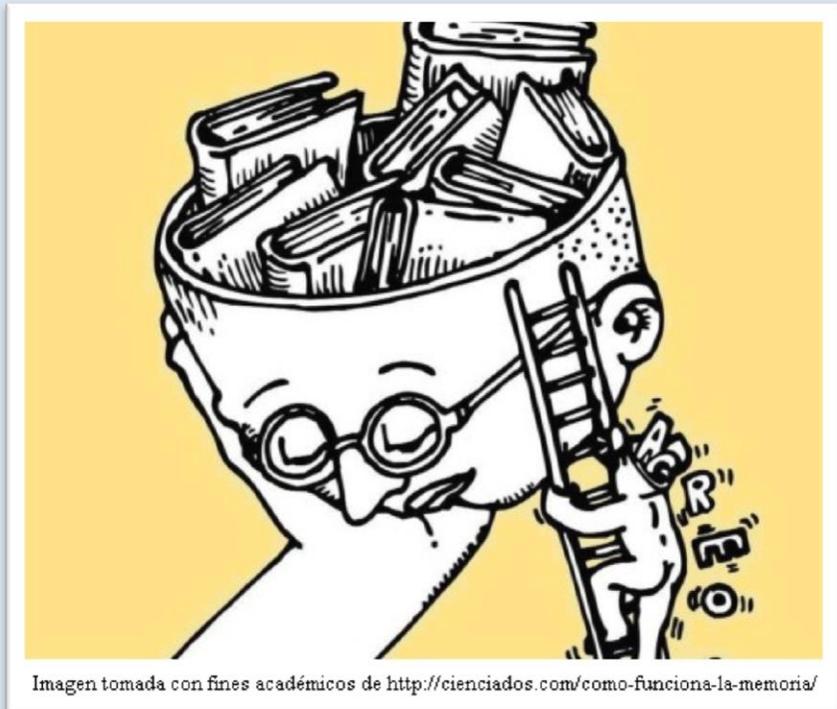


Imagen tomada con fines académicos de <http://cienciadados.com/como-funciona-la-memoria/>

que nos permite crear conceptos. Estos conceptos se almacenan según Vivas (2007) en esquemas mentales que permiten la categorización de elementos para recuperarlos de una forma más eficiente. Las categorías pueden ser infinitas y un concepto podría de esta forma pertenecer a más de una categoría. Por ejemplo, el concepto de perro puede pertenecer a la categoría de

mamífero y al mismo tiempo pertenecer a la categoría mascota. Así el modelo de esquemas mentales es multimodal.

Por otro lado, la memoria episódica es la que permite almacenar experiencias pasadas, eventos y sentimientos, entre otros. Este tipo de memoria según Passig (1994) consta de características espaciales y temporales, con lo cual se le relaciona siempre con eventos previos experimentados por el sujeto. Sin embargo, existen varios detractores de tal categorización puesto que la memoria semántica y episódica se ven bastante relacionadas y en muchos casos resulta complejo comprender en qué punto exacto se dividen como veremos a continuación.

Teniendo en cuenta lo anterior, es conveniente imaginar el siguiente ejemplo: una persona adquiere el concepto de casa, por lo tanto, teóricamente, está haciendo uso de su memoria semántica. Tal concepto es codificado, almacenado y preparado para su recuperación; sin embargo, dicha persona recuerda que su profesora le enseñó tal concepto en el primer año escolar. En tal caso es evidente que la persona hace uso de su memoria episódica, puesto que recuerda el evento o la experiencia. Una pregunta interesante en este punto sería: ¿qué concepto se adquiere sin la necesidad de pasar por una experiencia?

En este sentido, tal pregunta abre el debate de si debe existir una categorización que divida los dos tipos de memoria. Es evidente que todo concepto se adquiere a través de una experiencia: “se aprendió tal palabra cuando leía el libro de introducción a la psicología”. El sujeto hace uso de su memoria episódica, sin embargo, como no es relevante dicho momento, el sujeto solo recuerda el concepto adquirido cuando lo evoca sin necesidad de

recordar el evento haciendo uso de su memoria semántica. Tal ejemplo es un indicio de que un concepto es almacenado en la memoria semántica y, a pesar de ello, también en la memoria episódica, habiendo un solo almacén para los dos tipos de memoria.

De este modo, el tipo de memoria implicada solo se hace evidente en la recuperación y con relación a cómo el sujeto decide evocarlo. Si se retoma el ejemplo anterior, dicha persona adquirió el concepto de memoria en el libro introducción a psicología. El sujeto puede hacer uso del concepto y aplicarlo en una oración sin recordar cómo lo adquirió, porque no necesita tal recuerdo. Sin embargo, si se pregunta al sujeto de dónde adquirió tal concepto y este manifiesta que lo adquirió mientras leía un libro de psicología, inmediatamente se puede asociar a la memoria episódica.

Con los ejemplos anteriores se hace confuso evidenciar cómo se dividen los procesos de memoria semántica y episódica. Sin embargo, los últimos estudios desde la neuropsicología podrían dar aportes importantes en esta extraña relación. En las últimas décadas se ha manifestado que estos dos tipos de memoria no pueden ser comprendidos de una forma aislada, sino que, por el contrario, se relacionan constantemente y en donde una afecta la otra, en lo que llamaríamos interdependencia.

Ahora bien, la interdependencia es un aporte que se hace evidente en el estudio de algunas patologías como por ejemplo las demencias. Recientes estudios como los mencionados en el artículo: *“Interdependence of episodic and semantic memory: evidence from neuropsychology”*. Greenberg, D. L., & Verfaellie, M. (2010) asocian la parte temporal medial de la corteza con la memoria episódica, así como la parte neocortical, particularmente en el lóbulo

temporal anterolateral, con la memoria semántica. El daño en alguna de estas estructuras permite observar cómo se deterioran capacidades semánticas o episódicas.

Siguiendo esta línea temática, los pacientes con Amnesia Temporal Medial (MTL), se caracterizan por daños funcionales de tipo episódicos, con lo cual el sujeto no recuerda eventos recientes y se le relaciona con pérdida de memoria tanto anterógrada como retrograda. Sin embargo, se ha demostrado que el tener daños en esta estructura dificulta el proceso de adquisición de nuevos conceptos semánticos, así bien Greenberg, D. L., & Verfaellie, M. (2010) afirman que la consolidación de conceptos semánticos es más fácil cuando se les asocia a eventos específicos, demostrando la importancia de la interacción entre los dos tipos de memoria

Por otro lado, daños en la neo corteza temporal anterolateral se reflejan en daños a nivel semántico. La demencia semántica es una patología que se asocia con daños en esta estructura. Un paciente con este diagnóstico se caracteriza por la carencia de consolidar nuevos conceptos e incluso de recuperar los ya existentes de forma eficiente. Cuando un sujeto cursa con este tipo de demencia se observa que tiene dificultades al momento de evocar recuerdos episódicos, lo cual sugiere que también la memoria semántica influye en el proceso episódico.

Con todo lo anterior, se puede concluir que los dos tipos de memoria se relacionan con estructuras diferentes y tienen funciones que se pueden diferenciar en cierto punto; sin embargo, es indudable la constante interacción y dependencia que tienen una con la otra. Así bien, aunque se curse con alguna patología asociada a una categoría específica de memoria (semántica o

episódica) el grado de buen funcionamiento de la categoría menos afectada puede ser un punto clave para retener los daños o incluso, llevar procesos de rehabilitación partiendo de las propiedades estructurales que aun funcionen.



Cristian Felipe Posada Contreras
Colombia

Referencias

- Carboni, A. (2007). Desarrollo de la memoria declarativa. *EduPsykhé: Revista de psicología y psicopedagogía*, 6(2), 245-268.
- Greenberg, D. L., & Verfaellie, M. (2010). Interdependence of episodic and semantic memory: evidence from neuropsychology. *Journal of the International Neuropsychological society*, 16(05), 748-753.
- Passig, C. (1994). Los sistemas de memoria. *Revista de Psicología*, 5, 27.
- Vivas, J. R., Comesaña, A., & Vivas, L. Y. (2007). Evaluación de las redes semánticas de conceptos académicos en estudiantes universitarios. *PsicoUSF*, 12(1), 111-119.

El autor

Estudiante de psicología de Fundación Universitaria Sanitas, Bogotá. Ha publicado escritos en la revista *Psicosánitas* de la facultad de Psicología de la Fundación Universitaria Sanitas y participado en el XII COLOQUIO DE INVESTIGACIÓN ESTUDIANTIL EN PSICOLOGÍA de la misma institución.

Correo: cf.posadaco@unisanitas.edu.co